

# LA FERIA DE LOS DIAS



## UN CRITERIO

### ¿UNA HISTORIA DE LA LITERATURA MEXICANA?

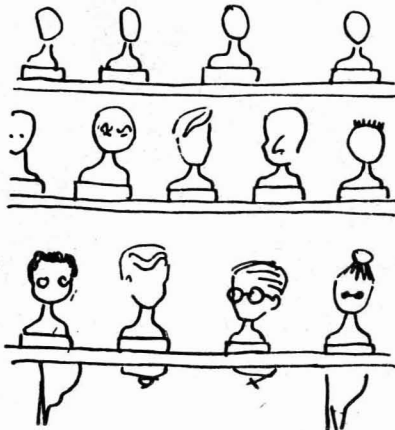
ME PREGUNTO si alguna vez llegaremos a contar con una verdadera historia de la literatura mexicana. Algo más, quiero decir, que las dos o tres someras guías—elementales libros de texto—publicadas hasta hoy; un trabajo que reseñe y defina sistemáticamente el camino de nuestras letras. Logros fragmentarios de tal historia, los ha habido: pienso en *Las letras patrias*, de Alfonso Reyes, en *Literatura náhuatl*, de Garibay K., en los estudios de José Luis Martínez, en la *Antología del Centenario*, y aun en las pintorescas crónicas de Pimentel. También sé de proyectos más generales (uno de ellos auspiciado, hace ya muchos años, por la Universidad) que, por una u otra razón, no han podido jamás llevarse a cabo.

### GRAVES PROBLEMAS

SOY EL PRIMERO en deplorar esa laguna. Pero no me extraño demasiado al registrarla. Se trata de una empresa que lleva aparejados graves problemas. Por principio de cuentas, habría que comenzar organizando difíciles y tediosas bibliografías, punto de partida indispensable (y en nuestro caso, virtualmente inexistente) de toda historia literaria.



LUEGO, sería preciso impartir a la faena cierto criterio determinado y unitario, bajo pena de perderse en una selva indistinta de nombres y de fechas, de folletería política, poesía *ad usum famulorum*, maleza de periodismo dominical... O, en el extremo contrario: caer por inercia en caducas normas de grandeza y pequeñez, renunciando de antemano a cualesquiera nuevas y frescas perspectivas.



### TEORIA Y REALIDAD

ESTOS DOS ESCOLLOS (no los únicos, aunque sí los mayores) no me parecen, teóricamente, insuperables. Después de todo, un equipo de investigadores podría, dentro de un período más o menos largo, poblar generosas bibliografías; y un grupo de críticos bien adiestrados, con una experta dirección común, se encargaría del resto. Pero si abandonamos el reino de la teoría, para enfrentarnos con la realidad de nuestro medio, los escollos cobran dimensiones asfixiantes. ¿Dónde encontraremos, en efecto, a los investigadores capaces de tamaña acuciosa tarea de búsqueda y ordenamiento? ¿Dónde, los recursos económicos para sostenerlos? ¿Y dónde hallaremos, sobre todo, a los críticos aptos y la dirección justa, esenciales para desbrozar, orientar, pulir y consumir las labores?

## CRITICA RUINOSA

LA VERDAD es que la contemporánea crítica mexicana (las muy escasas excepciones sólo confirman la regla) se nutre de frases hechas, radical impreparación, falta de gusto y de auténtico interés por las letras, anacronismos técnicos y confusa charlatanería. Con entera gratitud se erigen altares o se levantan guillotinas; se magnifica o se denigra, no de acuerdo con simpatía o diferencias literarias, lo cual sería legítimo, sino según el humor del día, la demagogia del momento, o el resentimiento personal en turno. O bien se fabrican desabridos pasteles de palabrería indolente. ¿Cómo, pues, cabría solicitar de esta ruinosa crítica la realización de una historia de la literatura?

## AMBICIONES Y REQUISITOS

HISTORIAN una literatura no consiste en hablar (por hablar) de ella. Es, entre otras cosas fundamentales, valorarla y jerarquizarla razonadamente; penetrar su significado, deslindar sus tradiciones, esclarecer sus fallas y demostrar sus—pocas o muchas—excelencias. Para todo eso se requiere, al menos, pasión, madurez y sabiduría. ¿Podremos conjugar alguna vez con tal propósito, semejantes insólitas virtudes?

—J. G. T.

